

“Luchito” Cabrera logró que a Lancelot ganar “no le costara un Perú” ...

En su debut jerárquico y con un jinete que lo condujo como si lo conociera desde siempre, el crédito de La Frontera ganó, por una cabeza sobre Quirico, un cotejo tradicional.



OPINION

por Hector Torres
hectortorres@revistapalermo.net

Ejemplar y jinete tenían una responsabilidad enorme previo a la disputa del Clásico Perú (G2), una de las pruebas más tradicionales y codiciadas del turf argentino. Lancelot

y Luciano Cabrera, a los dos nos referimos, tenían por delante, sin dudas, el compromiso más exigente de sus vidas. El ejemplar, por debutar a nivel jerárquico, y el jinete por conducirlo por primera vez. Pero ejemplar y jinete estuvieron a la altura de las circunstancias, salieron ilesos de la experiencia y se llevaron los principales trofeos.

La carrera se hizo intensa como se aguardaba ya desde el día de las anotaciones, pero lejos de sentirse intimidada

por esa intensidad, Lancelot aceptó el reto y no le esquivó el bulto a la pelea. De hecho, se ubicó casi a la par del puntero Mateco con el indisimulable objetivo de no dejarlo disparar. De controlar a un adversario que, es sabido, si se agranda adelante es muy difícil alcanzarlo.

De hecho en la recta ofreció resistencia el favorito, pero Luciano Cabrera no le escatimó rigor a Lancelot, el pupilo de Carly Etchechoury respondió con



La toma muestra la ventaja exacta por la que Lancelot frenó a Quirico, una cabeza

“Demostró que tiene un corazón enorme”

Algunos días después de compartir pesaje con la potranca Real Nistel, con la chaquetilla de Firmamento, Luciano Cabrera se calzó la “casaca” de La Frontera y volvió a sacarse una foto clásica junto a Carly Etchechoury, esta vez con Lencelot, valiente ganador del tradicional Clásico Perú (G2). Una circunstancia que, obviamente, dibujó una enorme sonrisa en el rostro del joven jinete bonaerense: “Estoy muy contento. Que un cuidador y líder de estadística como Carly (Etchechoury) me dé montas significa que seguramente me gané esa oportunidad por mi trabajo”, contó orgulloso a REVISTA PALERMO, para de inmediato brindar detalles sobre la definición: “Como es un caballo parejo, la idea fue venir cerca. Después él puso garra en todos lados y sobre el final demostró que tiene un corazón enorme para aguantar la atropellada de Quirico”, concluyó.



LUCIANO CABRERA

La sonrisa de Luciano Cabrera lo dice todo en su regreso al pesaje con Lencelot

MARCADOR



LENCELOT (58,5 Kg)



L. Cabrera



La Frontera



J. C. Etchechoury (h)



QUIRICO (61 Kg)



G. Calvente



FORTY ONE (58,5 Kg)



J. Da Silva

Pista: ARENA HÚMEDA

Tiempo: 1'46"61c.
Parciales: 23"01c.; 45"72c.;
 1'9"62c. y 1'33"31c.

LENCELOT (Nº 7) Largó 3º, 2º en el opuesto, insistió en la recta, 1º guapeando desde los 150. QUIRICO (Nº 1) Anteúltimo, atropelló abierto y 2º descontando e insistiendo a partir de los 50. FORTY ONE (Nº 2) Ganó el salto, pronto 3º, 4º en el codo, se colocó 3º en el último salto.

creces y quebró al puntero a metros del disco. También, y demostrando una singular cuota de guapeza, el Sidney's Candy frenó la estocada final de Quirico, que había avanzado desde la entrada a la recta con intenciones de pasar

de largo, pero que en el final se topó con un adversario que le puso freno, por una cabeza, a su embestida.

Tras esta victoria en el Perú, un amplio horizonte se le abre en el panorama jerárquico argentino al rendidor Lencelot.



Sol Giménez, Carly Etchechoury, Lucho Cabrera y familia